

La situación en los frentes

León Trotsky

30 de septiembre de 1918

(Tomado de L. Trotsky, *Escritos militares*, Tomo 1, Ruedo Ibérico, Vesoul (France), 1976, páginas 375-377; también para las notas. Discurso pronunciado ante el Comité Central Ejecutivo el 30 de septiembre de 1918.)

La situación general en nuestros frentes puede ser considerada enteramente satisfactoria. Si se la ve con cierta perspectiva histórica y se prevén los dos o tres próximos meses, esa situación puede ser más que satisfactoria.

Es indudable que hemos creado un ejército. Tenemos un ejército. Y un buen ejército. Todavía no es bastante numeroso como para corresponder al número de nuestros enemigos, pero crece. Hemos formado cuadros fieles y firmes en todos los frentes. Completaremos estos cuadros y en el más breve plazo se desplegará un ejército unido, sólido, excelente, el cual mostrará a nuestros enemigos que Rusia no está al alcance de la mano.

Si examinamos frentes concretos, en el frente del norte podemos constatar una situación estable, dirigida como hoja afilada contra nuestros enemigos.

Hemos perdido Arjánguelsk, pero los primeros éxitos de los Aliados no han sido seguidos de otros. El desembarco debía haber sido el hacha con la que el soldado prepara el *schil*¹, pero el *schil* se cuece mucho más lentamente de lo que calcularon los aliados. Se aproxima la temporada invernal. El mar Blanco se helará y si antes de iniciarse el invierno el desembarco anglofrancés no enlaza con los checoslovacos (y no enlazará) la situación del cuerpo de desembarco será extremadamente difícil y sólo nos restará arrojarlo sobre los hielos del mar Blanco, o bajo ellos.

En el frente del este la situación es totalmente favorable. La iniciativa se encuentra por completo en manos de nuestras tropas. En el Volga hay dos puntos importantes en manos del enemigo: Sisran y Samara. Contra ambos se desarrollan actualmente operaciones de gran envergadura. Puedo asegurar que serán tomados muy próximamente. Lo cual significa que limpiaremos de enemigos todo el Volga, que el Volga se convertirá en lo que le corresponde ser: un honesto río soviético.

Vosotros sabéis que paralelamente se llevan a cabo vastas operaciones en el Ural, y que una vez limpiado el Volga estas operaciones se desarrollarán con mucho más éxito, pero es difícil predecir y medir por anticipado el ritmo al que se desenvolverán. Puede decirse, sin embargo, con seguridad, que la franja ocupada ahora por los “constituyentes” será limpiada, y muy pronto no habrá quídamas intermedios entre la dictadura del proletariado y las “centurias negras”.

En el frente sur los combates transcurren, hasta los últimos tiempos, con éxito variable. Hay fundamento para pensar que aquí nos encontramos en vísperas de un cambio decisivo a nuestro favor, que pronto se acabarán los éxitos de Krasnov, y el Cáucaso septentrional, limpio de blancos, quedará dentro de la Rusia soviética.

Debo decir que nuestros éxitos se explican por el temple que nuestro ejército está adquiriendo rápidamente, y no puedo dejar de mencionar el regimiento que lleva el nombre de la institución en la que estoy hablando, regimiento desplegado en la provincia de Tula bajo el mando del camarada Paniuchkin y cuya acción decidió el combate por Kazán. La pérdida de Kazán fue catastrófica para nuestros enemigos: abandonaron más cañones que los que nos habían cogido. Dejaron intactos incluso, los depósitos de intendencia y recuperamos así todo lo que se les había “dado” a guardar, y hasta con propina en lo que concierne a la artillería.

En lo que se refiere al personal de mando, también hemos hecho progresos. Ya me referí a que, por un lado, están promoviéndose comandantes capaces entre los soldados y

¹ Sopa popular rusa que se hace con berza seccionada en pequeños trozos. [NDE]

oficiales y, por otro lado, contamos ya con decenas de cuadros, salidos de la antigua oficialidad, que han unido su destino al Ejército Rojo, sin hablar del camarada Vatsetis al cual corresponde el honor por los éxitos de Kazán.

Los checoslovacos nos han rendido un gran servicio en las regiones que ocuparon. Allí se acoge al Ejército Rojo como liberador.

Nuestros éxitos tienen otro resultado importante: agudizan la lucha entre los enemigos. Hay podemos decirnos, felizmente, que no sólo el partido sino todo el régimen soviético nunca estuvieron tan unánimes, mientras que nuestros enemigos se disgregan por todos los lados.

Ahora está excluido que en el curso de las próximas semanas podamos sufrir alguna catástrofe. Los guardias blancos vuelven su mirada hacia el Japón y hacia América, de donde, sin duda alguna, puede amenazarnos un peligro real. Pero se encuentran lejos, a miles de verstas, y disponemos de todo el invierno para fortalecernos.

Actualmente se ha llegado a un acuerdo entre los Estados Unidos y el Japón, cuyo alcance y la correlación entre las partes no conocemos. Pero en el curso de esta guerra hemos visto muchos casos en que aliados se convierten en enemigos jurados, y cuanto más nos acerquemos al fin de la carnicería mundial más agudas se harán las contradicciones mundiales, y más a menudo los amigos de ayer se convertirán en enemigos.

Alemania, en tanto que fuerza peligrosa para nosotros, saldrá de la escena próximamente. Bulgaria quedará fuera de combate. Tras Bulgaria, la misma suerte correrán Turquía, Rumania, Austria-Hungría. Es poco probable que los dueños de la Alemania actual tengan la posibilidad material y las razones suficientes para modificar su política respecto al este.

El hecho de que Bulgaria salga de la guerra debilita a Alemania y reduce al mínimo el terror político de esta última contra nosotros. La respuesta al debilitamiento de Alemania es la insurrección del proletariado francés.

Tales son las perspectivas. Hace dos meses nuestra situación era muy difícil. Pero no nos desanimamos, y si hemos sido capaces de sostenernos hasta hoy quiere decirse que ninguna fuerza podrá derribarnos. Debemos utilizar los próximos meses para consolidar y desarrollar nuestro ejército.

Respaldados con la autoridad del Comité Central Ejecutivo, y con la simpatía de las masas obreras y campesinas, transformaremos a Rusia rápidamente, no en palabras sino de verdad, en un campamento militar; destruiremos el conservadurismo de las gentes soviéticas provinciales que no siempre se dan cuenta de esta necesidad.

Al frente del abastecimiento del ejército ha sido puesto el camarada Krasin. Impulsará este servicio, y el inventario que ha hecho en los últimos días demuestra que el abastecimiento está lejos de encontrarse en mal estado.

El nuevo reclutamiento de jóvenes nos proporcionará unas cuantas divisiones de primera clase, que constituirán reservas para el ejército. Vosotros apoyaréis con vuestra autoridad la labor de formación del ejército. Debemos persuadir a ingleses y franceses que su empresa no sólo es un crimen infame sino una imbecilidad vergonzosa. Nuestra resistencia en el frente del este repercutirá poderosamente al otro lado del océano, y mostraremos a todos nuestros enemigos, por un lado, y a nuestros amigos, por otro, que somos una fuerza, que queremos vivir, y que viviremos.

Edicions Internacionals Sedov
Serie: Trotsky en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es